

D2

Dos expertos del Servicio de Criminalística de la Guardia Civil explicaron las herramientas que utilizan al investigar las circunstancias de la 'escena del crimen'



RECONSTRUCCIÓN DE UN CRIMEN

El brigada Olvera y la teniente García mostraron infografías y animaciones realizadas por el SECRIM durante la investigación de tres casos reales.

J.A. GOÑI

El escritor italiano y el autor donostiarra debatieron sobre la psicología del criminal, su forma de introducirse en la mente de los personajes, cómo trabajan, qué importancia tienen para ellos los escenarios o si experimentan en sus obras

Fois y Martín se encontraron en el camino

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

TODOS los escritores llevan "un pequeño psicólogo dentro" porque al crear tramas juegan con la psique de protagonistas y personajes secundarios. Defendió esta idea el autor donostiarra Ibon Martín en la mesa redonda que compartió ayer con el italiano Marcello Fois sobre la psicología del criminal, la empatía con el carácter. Y, moderados por el periodista de *Diario de Navarra* Ion Stegmeier, se encontraron en el camino en varias ocasiones. Expuso Martín que le cuesta describir físicamente a las personas, que no es de fijarse, y, sin embargo, disfruta introduciéndose en la mente de sus personajes. Para Fois, no obstante, "algunas veces el personaje se impone antes que la historia y algunas veces, al revés, y la cuestión es que las dos cosas se deben encontrar en un momento dado". Para él, los personajes dependen mucho de lo que el escritor descubre también durante la escritura. "Y puedes

darle cuenta de que tu personaje se revela y no quiere hacer lo que tú quieres hacerle hacer: 'Me has programado de una forma y esto no lo puedo hacer'. Obedece, continuó, a que "los personajes son extraordinarios" y el punto desde el que él comienza, convirtiendo también en personajes paisajes y ambientes. De hecho, para Martín también es importante el lugar, y cuando escribe busca uno donde se iría a vivir "por ser el mejor del mundo", y entonces descubrir que, al rascar un poco, hasta en el mejor lugar del mundo pueden ocurrir cosas terribles. Es su modo de trabajo: busca un buen escenario para ver después qué personajes y con qué historias personales introducir en él. Y le gustan los escenarios rurales, lugares pequeños donde la gente se conoce. Pero precisamente esos pueden generar problemas. Lo comentaba el moderador a propósito de *La isla de las gaviotas*, ambientada en Hondarribia y en la que la suboficial de la Ertzaintza Ane Cestero y su equipo tratarán de dar caza al llamado "asesino del



PREMIO PACO CAMARASA A IBÓN MARTÍN

La presencia ayer de Ibon Martín (en la foto con Susana Rodríguez Lezaun) en Pamplona fue aprovechada para hacerle entrega del premio Paco Camarasa que le han otorgado nueve festivales de novela negra por *La isla de las gaviotas*. Lo ha recibido junto a Irene Rodríguez Aseijas, autora de *El chico del cartón de leche*, que no pudo acudir.

J.A. GOÑI

Alarde". La novela arranca con el asesinato de una de las mujeres que desfilan en el Aralde Mixto de Hondarribia, y "no ha sentado bien", indicó Martín, localizar el inicio de la novela en ese desfile

del que se excluye a las mujeres y cuyo desfile alternativo es boicoteado. Un odio que trata la novela y que el autor ha sufrido en sus carnes, reconoció, a través de las redes sociales y por no poder

presentar el libro en la zona. ¿Y si debió haber ambientado la historia en otro lugar? Para Fois, sí, "porque esa historia se ha convertido no en una historia del lector sino de ese sitio". "La literatura", reflexionó, "es bonita porque tiene nada más: si te inventas que en agosto va a nevar, en agosto va a nevar". Y es que en su caso, en la saga de sobre la familia Chironi, ambientada en Cerdeña, "allí [por Cerdeña] se reconocen dentro de la historia, pero en otros sitios, no". Nacido en Nouro, en el interior de Cerdeña, en su argumentación de que "uno no es especial por su procedencia", Fois indicó que "un escritor es doblemente responsable de la cultura que lleva encima por su trabajo". "Somos lo que escribimos y es una responsabilidad grande", y se remontó a su niñez y a que, por haber nacido en una isla, ha podido asistir a la historia que estaba pasando entonces. Porque cuando era muy pequeño en su casa no había teléfono, porque con la primera televisión él tenía 5 o 6

NEREA ALEJOS

Pamplona

DOS miembros del Servicio de Criminalística de la Guardia Civil (SECRIM), la teniente García y el brigada Olvera, se desplazaron ayer desde Madrid para ofrecer en la Sala de Cámara de Baluarte una recreación "que nunca se ha realizado fuera de un juzgado o de una comisaría". Así lo destacó Susana Rodríguez Lezaun, directora de Pamplona Negra, antes de dar paso a la segunda entrega de *El crimen a escena*.

Con el título *CSI: Infografía de la escena de un crimen*, Olvera y García mostraron con todo detalle cómo trabajan para esclarecer al máximo todas las circunstancias que rodean a un crimen, desde las sustancias halladas en el lugar del suceso hasta el estudio pormenorizado de las trayectorias de bala, para lo que se realizan "autopsias virtuales". Según resumió la teniente García, "nosotros recogemos todos los datos objetivos de una investigación, los aunamos y los ponemos en contexto para así intentar explicar cómo pudieron suceder los hechos".

El SECRIM es la unidad encargada de la investigación científica de los delitos, empleando herramientas y métodos técnicos para demostrar la prueba que lleve a la detención del delincuente. Sus especialistas se encargan de elaborar los informes que puedan

ayudar a esclarecer las circunstancias en las que se producen los hechos delictivos.

Para ello se sirven de herramientas como la recreación virtual del escenario a investigar mediante el láser-escáner, la realización de animaciones que reflejan las conclusiones de la investigación o la visión parcial de la escena del crimen desde distintos puntos de vista.

La exposición arrancó con un vídeo didáctico en el que se mostraron todas las fases de la investigación de una escena criminal, desde el hallazgo del cadáver a la realización de una infografía.

Tal como detallaron, nueve departamentos integran el Laboratorio Central del Servicio de Criminalística de la Guardia Civil. Uno de ellos es el llamado Escena del Crimen, que a su vez está dividido en dos áreas: Inspección Ocular y Fotografía e Infografía.

Además del departamento de Escena del Crimen, el SECRIM también cuenta con las siguientes áreas: Química, Medio Ambiente, Biología, Ingeniería, Gráfica, Balística y Trazas Instrumentales, Identificación e Investigación, Desarrollo e Innovación.

Tres casos reales

En sus explicaciones, García y Olvera se apoyaron en tres casos reales en los que se habían producido uno o varios asesinatos. En el primero de ellos proyectaron una animación donde la víc-

tima fue disparada al abrir la puerta de su casa. García detalló que la investigación parte de los informes que realiza el departamento de Balística. Así pueden calcular la trayectoria que ha seguido el disparo en el cuerpo de la víctima: "En una animación colocamos a un bipedo virtual y podemos ver qué posición coincide con esa trayectoria balística, y qué posición tendrían la víctima y el tirador".

También pueden deducir otros datos, como la distancia de disparo, apoyándose en el hecho de que el casquillo de la bala acabó en una habitación anexa. En este caso, hubo dos disparos. Cuando la víctima trataba de huir, el tirador le persiguió y realizó una segunda secuencia de disparos.

No se encontró rastro de este segundo proyectil, tan solo quedó el orificio que dejó en una puerta: "Pero nosotros vimos que ese disparo era compatible con el segundo que recibió la víctima, por la trayectoria de entrada y salida del disparo en su cuerpo", precisó García.

En el segundo caso, el escenario del crimen correspondía a una superficie bastante amplia que se podía dividir en dos zonas, y en la que había varios individuos implicados. "Son recreaciones de escasos minutos, pero requieren mucho trabajo", aseguró el brigada Olvera.

Uno de los elementos clave de ese trabajo previo es la autopsia virtual, que permite analizar las trayectorias de las balas en los

cuerpos de las víctimas. "Una vez que tenemos la autopsia virtual, vemos cómo pudieron ocurrir esos disparos", continuó García. Las trayectorias de bala se plasman en diferentes colores: "En función del color, corresponde a un arma o a otra", precisó la teniente.

La finalidad de estas recreaciones de la escena del crimen es trazar una hipótesis sobre lo que sucedió: "El primer tirador disparó por la espalda a los otros individuos, para al final acercarse y ejecutar a las víctimas", concluyó García.

Las explicaciones continuaron con un tercer caso en el que la víctima, que estaba apoyada en el balcón de su casa, se precipitó al vacío tras sufrir un fuerte sobresalto. "Su hijo manifestó que se acercó por detrás de su madre con la intención de darle un pequeño susto", recordó la teniente.

HOY

16 horas. Taller de novela negra y criminología. Con Alex Martín Escribà.

18 horas. Mesa redonda. Psicología criminal. Con Antonella Lattanzi, Arantza Portabales y María Oruña

19.05 horas. El crimen a escena. Copy Cat: Los criminales y sus imitadores.

20 horas. Cine negro. Investigación sobre un ciudadano libre de toda sospecha (Elio Petri, 1970)

te. La infografía de la escena del crimen debía verificar o desmentir la versión del investigado. Para ello se realizaron tres experimentos, empezando por la recreación más probable de lo que ocurrió: "En el primer experimento pusimos a un bipedo virtual inclinado sobre el balcón, con diferentes grados de inclinación. Pero, por muy inclinada que estuviera esta persona, en ningún caso se podía precipitar al vacío por un mero sobresalto", explicó García mientras mostraba la infografía que ilustraba esta primera hipótesis. Los investigadores realizaron otros dos experimentos. "Finalmente pudimos demostrar que el hecho no sucedió tal y como lo explicó el sospechoso. Por tanto, no decía la verdad".

Sesión con 'Copy Cat'

Pamplona Negra afronta hoy su tercera jornada. La programación del festival, que se celebra bajo el lema *C'era Una Volta... Il Giallo* y en el que se dan la mano novela y cine noir e investigación policial, tendrá como cita clave del día la tercera entrega de *El crimen a escena*.

En esta ocasión, el thriller estadounidense *Copy Cat*, en la que un asesino reproduce crímenes anteriores, servirá a la criminología y jurista especializada en personalidad psicopática y delitos violentos Paz Velasco para hablar de los crímenes y crímenes por imitación.

años, porque su abuelo araba la tierra con arado y bueyes... "He tenido la suerte de ver esto en el momento en el que estaba pasando. Haber nacido en Cerdeña lo ha favorecido. Los chicos de Milán, de Roma, no han vivido esto tan marcado como en Cerdeña. Pero por lo demás, las personas son o no son, y quien escribe una historia vive esta contradicción: debe construir personajes lo más universales posibles y a la vez especiales, algo que a algunos nunca les sale a otros sale muy bien", añadió Fois, para quien *il giallo*, el nombre en italiano para denominar la novela negra, "consigue que convivan estas dos situaciones que siempre se relacionan". "El bueno puede ser un poco malo y el malo no necesariamente tan malo, y este tipo de diferencia es mi pasión cuando escribo". Lo pensaba también Martín, para quien "funcionan los personajes con muchas aristas", gustándole como lector "llegar a empatizar con el asesino y hasta entender por qué está actuando así" y como lector, intentar que su asesino "no sea odiable y genere más pena que odio". En el fondo, prosiguió Fois, el detective hace este trabajo: tiene que relacionarse con una persona que hace lo que él no haría, meterse en esa cabeza, hacer de delincuente, pensar como un criminal. "Es la transferencia que debe hacer el detective en este tipo



Desde la izquierda, Ibón Martín, Ion Stegmeier y Marcello Fois.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

de literatura, que a veces tiene la tentación de dar la razón al criminal. Y es lo que a nosotros nos pasa: es muy complicado mantenerse recto en la virtud". Observador, Martín no escribe encerrado en casa, sino sentado en una cafetería, viendo la vida, escuchando conversaciones. Fois —"soy un tocapelotas porque no me canso de preguntar"— necesita saber solo cuál es el argumento y el título, y ya le hablarán después meses de pensar

—"no escribo ni una línea hasta que todo se coloca en mi cabeza"—. Se sienta solo para escribir "ininterrumpidamente" hasta terminar la primera redacción. No hace esquemas, ni anota, ni crea árbol genealógico sobre los personajes. "Se dos o tres cosas fundamentales, el punto central donde quiero llegar y el punto donde quiero terminar, y en el medio, que me sorprenda la historia", la misma forma de trabajo que Martín.

Y estuvieron también de acuerdo respecto de la experimentación. "La gran meta es decir que eres capaz de escribir este libro y este otro y sorprender al lector con cada uno", señaló Martín. "Pero también en la práctica el lector que va buscando uno de tus libros quiere una serie de ingredientes que hay que ofrecerle. Experimentar sí, pero hasta cierto punto". Defendió Fois la experimentación —"he experimentado toda la vida"—. "Soy de

la opinión de que un escritor puede tener que saber bien de todo en su condición de reconstruir el universo, de rehacer el mundo. En Italia estoy considerado demasiado literario por los amantes de la novela negra y demasiado negro para los autores más literarios, y me viene bien porque me da más libertad". No deja de seguir el consejo que le dio su padre: "Intenta ser un escritor honesto pero nunca un honesto escritor".